

*Alabar a Cristo como el Rey*

Lectura bíblica: Sal. 45

Día 1

**I. El salmo 45 nos presenta una visión completa, un cuadro completo, de la hermosura de Cristo, la cual se ve en Cristo mismo (vs. 1-8), según se revela en los cuatro Evangelios (en la etapa de Su encarnación); en la iglesia, Su esposa (vs. 9-15), según se revela en las Epístolas (en la etapa de Su inclusión); y en todos Sus hijos, los vencedores como los príncipes (vs. 16-17), según es visto en Apocalipsis (en la etapa de Su intensificación):**

- A. Este salmo alaba a Cristo no sólo con respecto a las cosas que son de Él directamente, sino también con respecto a las cosas que son de Él indirectamente, tal como son manifestadas mediante Su iglesia y Sus vencedores.
- B. Que hablemos bien de la iglesia y de los creyentes constituye también una alabanza a Cristo (cfr. Nm. 23:21; 24:9b).

Día 2

**II. “¡Oye, hija, mira e inclina tu oído! / olvida tu pueblo y la casa de tu padre, / y deseará el Rey tu hermosura” (Sal. 45:10-11a):**

- A. Todas las iglesias locales deben aprender a inclinar su oído y a olvidar, es decir, aprender a escuchar el hablar viviente y actual del Espíritu y a olvidar el pasado: las relaciones pasadas, las viejas costumbres y nuestra vieja formación.
- B. Cuanto más olvidemos el pasado y vayamos adelante con el Señor en un nuevo camino, más hermosos vendremos a ser a los ojos del Rey.

Día 3

**III. El salmo 45, el más elevado y más excelente de todos los salmos, es uno de los salmos de los hijos de Coré, un cántico de amor según la melodía de los lirios:**

- A. La gran obra que Dios realiza consiste en restaurar el edificio de Dios de su estado de desolación y en recobrar a “los hijos de Coré” al transformar a los rebeldes, mediante Su infinita misericordia y

gracia, en los vencedores de Cristo para que sean los constituyentes de Su novia, Su reina vencedora (Nm. 16:1-3; Sal. 42, título; 106:16; 1 Cr. 6:33-37; Sal. 88, título; Ap. 19:7-9).

- B. Si somos aquellos que aman afectuosamente al Señor, con el tiempo llegaremos a ser Su amor, Su favorita (Cnt. 1:1-4, 14-15; 2:4).
- C. Un lirio denota una vida pura, simple y sencilla de confianza en Dios (vs. 1-2; Mt. 6:28-29; cfr. 1 R. 7:17-19).

**IV. Si en nosotros hay un amor afectuoso por el Señor Jesús, nuestra lengua será como pluma de escribiente muy diestro, presta a escribir de nuestro amor y nuestras alabanzas con base en la experiencia y disfrute que tenemos de Él según todo lo que Él es (Sal. 45:1; Mt. 12:34b; 2 Co. 3:3, 6; Is. 6:5-7).**

**V. El salmista alaba a Cristo el Rey por Su hermosura; Cristo es más hermoso que los hijos de los hombres (Sal. 45:1-2; cfr. 27:4b; Cnt. 5:9-16):**

Día 4

- A. La gracia se ha derramado en los labios de Cristo (Lc. 4:17-22; cfr. Ef. 4:29-30).
- B. Puesto que el hombre Jesús es hermoso, dulce y lleno de gracia, Dios se siente motivado a bendecirlo por siempre (Ro. 9:5).

**VI. El salmista alaba a Cristo el Rey por Su victoria (Sal. 45:3-5):**

- A. A los ojos de Satanás y sus ángeles caídos, Cristo es el Valiente que tiene Su espada ceñida sobre Su muslo, Aquel que tiene majestad y esplendor como señales de Su victoria (v. 3).
- B. En Su esplendor Cristo cabalga triunfalmente por causa de la verdad, la mansedumbre y la justicia; independientemente de la situación que impere en la tierra, e independientemente de lo que las naciones hagan, Cristo cabalga triunfalmente, prósperamente; desde el día de Su ascensión, Él comenzó a cabalgar y continuará cabalgando hasta que regrese en victoria (v. 4a; Hch. 5:31; Ap. 6:2; 19:11-16).
- C. Su diestra ha realizado hechos asombrosos; los hechos asombrosos de Cristo incluyen Su crucifixión, resurrección y ascensión; todo lo que el Señor

Jesús hace, sea grande o pequeño, es asombroso (Sal. 45:4b).

- D. Sus saetas son agudas en el corazón de Sus enemigos, y los pueblos caen delante de Él (v. 5; cfr. Ap. 6:2).

**VII. El salmista alaba a Cristo el Rey por Su reino (Sal. 45:6-7):**

- A. Puesto que Cristo es Dios, Su trono es eterno y para siempre, y el cetro de rectitud es el cetro de Su reino (v. 6; He. 1:8).
- B. Puesto que Cristo es el Rey, Él ha amado la justicia y aborrecido la maldad, y Dios el Padre lo ha ungido con óleo de alegría más que a Sus compañeros (Sal. 45:7; He. 1:9).

*Día 5* **VIII. El salmista alaba a Cristo el Rey por la dulzura de Sus virtudes (Sal. 45:8; cfr. 1 P. 2:9):**

- A. Todos Sus vestidos exhalan mirra, áloe y casia (Sal. 45:8a):
1. Los vestidos representan los hechos y las virtudes de Cristo; la mirra y el áloe representan la dulzura de la muerte de Cristo; y la casia representa la fragancia y el poder repelente de la resurrección de Cristo.
  2. Es por el Espíritu mismo, quien está en nuestro espíritu, que experimentamos a Cristo en Su crucifixión mediante el poder de Su resurrección (cfr. Cnt. 2:8-14; Ro. 8:16; Fil. 3:10).
- B. Desde palacios de marfil lo alegran cuerdas de arpa (Sal. 45:8b):
1. Los palacios representan a las iglesias locales; el marfil, un material parecido al hueso, denota la vida de resurrección de Cristo (Jn. 19:36; cfr. Cnt. 7:4; 4:4; 1 R. 10:18); y las cuerdas de arpa representan las alabanzas.
  2. Las iglesias locales son hermosas a los ojos del Señor y constituyen Su expresión, y ellas son edificadas con la vida de resurrección de Cristo; de ellas proceden las alabanzas que lo alegran.

**IX. El salmista alaba a Cristo el Rey en la alabanza que dirige a la reina junto con las hijas de reyes**

**que están entre las mujeres más ilustres (honrables) del rey y las vírgenes, quienes son las compañeras de la reina (Sal. 45:9-15):**

- A. La reina tipifica a la iglesia, especialmente a los vencedores, como la única esposa de Cristo, y las mujeres ilustres entorno a la reina representan a los invitados vencedores de Cristo; esto indica que la novia de Cristo es, de hecho, un grupo de vencedores (vs. 9-10):
1. Las hijas de reyes representan a los creyentes de Cristo en su realeza.
  2. Las mujeres ilustres del rey representan a los creyentes de Cristo en su honor y majestad.
- B. El rey desea la hermosura de la reina; la hermosura de la reina representa las virtudes de Cristo expresadas por medio de la iglesia (v. 11):
1. La hermosura de la novia proviene de Cristo, quien se ha forjado en la iglesia y ahora se expresa por medio de la iglesia (Ef. 1:17-23; 3:16-21; 5:25-27).
  2. Nuestra única hermosura es el Cristo que irradiamos desde nuestro interior; lo que Cristo aprecia de nosotros es la expresión de Sí mismo (Fil. 1:20; 2:15-16; Is. 60:1, 5; cfr. Éx. 28:2).
- C. En el salmo 45 vemos que la reina tiene dos vestidos:

*Día 6*

1. El primer vestido es de oro de Ofir, de brocado de oro (vs. 9b, 13b):
  - a. Este vestido corresponde a Cristo como nuestra justicia objetiva, la cual es para nuestra salvación (Lc. 15:22; 1 Co. 1:30; Is. 61:10).
  - b. Que la reina esté recubierta de oro representa la manifestación de la iglesia en la naturaleza divina (Sal. 45:9b; 2 P. 1:4).
  - c. El vestido de brocado de oro significa que el Cristo que sufrió duro trato al pasar por la muerte y resurrección es la justicia de la iglesia a fin de cumplir con los justos requisitos de Dios para que ella sea justificada delante de Dios (Gá. 2:16; Ro. 3:26).

2. El segundo vestido es de telas bordadas (Sal. 45:14a):
  - a. Este vestido corresponde al Cristo que es manifestado en nuestro vivir como nuestra justicia subjetiva, la cual es para nuestra victoria (Ap. 19:8).
  - b. Cristo, como nuestra justicia subjetiva, es Aquel que mora en nosotros para llevar por nosotros una vida que es siempre aceptable delante de Dios (Fil. 3:9; Mt. 5:6, 20; Ro. 8:4; cfr. Sal. 23:3).
  - c. El vestido de telas bordadas representa que la iglesia será conducida a Cristo vestida con las justicias de los santos a fin de cumplir con los requisitos de Cristo para su matrimonio (Ap. 19:8; cfr. Mt. 22:11-14).
- D. La hija del rey es toda gloriosa dentro de la morada real, y las vírgenes entrarán en el palacio del rey (Sal. 45:13a, 14-15):
  1. La hija del rey es la reina, que representa a la iglesia, y que ella sea toda gloriosa dentro de la morada real denota a la iglesia gloriosa, al tomar a Cristo como su morada real (v. 13a; Jn. 15:4a).
  2. Nosotros tomamos a Cristo como nuestra morada, nosotros llegamos a ser Su morada, y esta morada mutua finalmente llega a ser el palacio, el cual representa la Nueva Jerusalén (14:23; 15:5; Sal. 45:15b; Ap. 21:3, 22).
- X. El salmista alaba a Cristo el Rey en la alabanza de Sus hijos, Sus descendientes (Sal. 45:16-17):**
  - A. “En lugar de Tus padres serán Tus hijos, / a quienes harás príncipes en toda la tierra” (v. 16):
    1. Aquí, *padres* denota a los antepasados de Cristo según la carne, *hijos* denota a los vencedores de Cristo como Sus descendientes, y *príncipes* denota a los vencedores de Cristo como Sus co-reyes, quienes reinarán con Cristo sobre las naciones (Ap. 2:26-27; 20:4, 6).
    2. Solamente Cristo el Rey, al reinar en la tierra

- con los vencedores como asistentes Suyos en el reinado, puede resolver los problemas que existen en el mundo actual (Is. 42:1-4; Hag. 2:7a).
- B. El nombre de Cristo será recordado por todas las generaciones mediante los santos vencedores, y Cristo será alabado por las naciones mediante Sus santos vencedores que reinarán con Él (Sal. 45:17).

*Alimento matutino*

**Sal. Rebosa mi corazón palabra buena; dirijo al Rey mi 45:1 canto; mi lengua es pluma de escribiente muy diestro.**

**9 Hijas de reyes están entre Tus ilustres; está la reina a Tu diestra con oro de Ofir.**

Se puede considerar al salmo 45 como la sexta estación de la revelación de Cristo en el libro de los Salmos. La primera estación es el salmo 2; la segunda es el salmo 8; la tercera es el salmo 16; la cuarta es los salmos del 22 al 24; y la quinta es el salmo 40. En este mensaje acerca del salmo 45, vamos a examinar los versículos del 9 a 17 ... [Primero,] sin embargo, quisiera decir algo en cuanto a la Biblia y la manera de entenderla.

El salmo 45 fue escrito como alabanza al rey Salomón, el cual era un símbolo, un tipo, de Cristo con una esposa compuesta de muchas “hijas”, es decir de muchos creyentes. Si Dios no hubiese necesitado un rey para representar a Cristo de esta manera, Salomón no habría sido creado. La Biblia revela claramente que la intención de Dios es que el hombre tenga solamente una esposa; sin embargo, Salomón tuvo centenares de esposas (1 R. 11:1, 3). Cuando examinamos el salmo 45, debemos considerar este asunto bajo el ángulo de la tipología y no de la ética. Desde el punto de vista moral, Salomón no debía haber tenido tantas esposas. Sin embargo, en el aspecto de la tipología, se necesitaba un hombre que tuviera centenares de esposas para proporcionarle a Dios un tipo particular de la iglesia, compuesta de los muchos creyentes que proceden de muchas naciones. Salomón con sus esposas constituye un tipo de Cristo con Su esposa corporativa, la cual está compuesta de los creyentes de toda tribu, lengua, pueblo y nación (Ap. 5:9). (*Estudio-vida de Salmos*, págs. 275, 277)

*Lectura para hoy*

Salomón tipifica a Cristo como Aquel que tiene una esposa corporativa. Si queremos entender esto, necesitamos una mente renovada e iluminada con una comprensión espiritual ... De nada sirve la mente humana para entender el salmo 45.

Si somos iluminados y renovados, quedaremos encantados con el salmo 45. Primero, en los versículos del 2 al 7 de este

salmo, se alaba al rey, Salomón, por su hermosura, su victoria, su reino y por la dulzura de sus virtudes. Después de eso, el salmista alaba al rey en la alabanza que le ofrecen a su reina. La reina no está sola, sino que viene acompañada de las hijas de los reyes (v. 9) y de las vírgenes, sus compañeras (v. 14). Si consideramos eso en tipología, vemos que el rey tipifica a Cristo, que la reina tipifica a la iglesia, y que sus acompañantes tipifican a los creyentes. En tipología, esta reina no es una sola persona individual, sino una persona corporativa. Los creyentes son los que constituyen, que componen, esta reina corporativa. En realidad, los creyentes son tanto los constituyentes de la reina como las mujeres bellas e ilustres.

Vemos la misma situación en Apocalipsis 19:7 y 9a. El versículo 7 dice: “Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado”. Este versículo habla de la esposa del Cordero. Sin embargo, en el versículo 9a leemos: “Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero” ... Esto significa que, por una parte, los vencedores son la novia y que, por otra, son los invitados ... En primer lugar, los vencedores son la novia corporativa, y también son los invitados. En el salmo 45, la novia de Cristo es tipificada por la reina, y Sus invitados vencedores son tipificados por las mujeres ilustres que acompañan a la reina. Por lo tanto, la novia de Cristo, es en realidad el grupo de vencedores. Necesitamos entender esto cuando estudiamos el salmo 45.

En este salmo, vemos la alabanza que se ofrece a Salomón como tipo de Cristo ... Alaba a Cristo no sólo en lo que Él tiene directamente, como por ejemplo, Su hermosura, Su victoria, Su majestad, Su reino y Su dulzura, sino también en lo que Él tiene indirectamente a través de Su iglesia y de Sus vencedores. Puesto que los vencedores son miembros de Cristo, todo lo que tienen directamente le pertenece a Él indirectamente y es Su gloria. Por lo tanto, en este salmo la hermosura de Cristo tiene dos niveles: el primero es el nivel de lo que Él tiene directamente, y el segundo es lo que pertenece directamente a Su Cuerpo, Sus miembros, y que por consiguiente le pertenece a Él indirectamente. (*Estudio-vida de Salmos*, págs. 277-279)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Salmos*, mensaje 21

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. ¡Oye, hija, mira e inclina tu oído! olvida tu pueblo y la casa de tu padre, y deseará el Rey tu hermosura. Inclínate delante de Él, porque Él es tu Señor.**

El salmo 45 en su totalidad fue escrito acerca de Cristo, pero desde la perspectiva de las relaciones humanas. Como un ser humano que usted es, además de contar con su propia persona, también necesita de una esposa. Finalmente, para ser completo y perfecto como ser humano, también necesita hijos. Cristo no es un solterón; Él es el Rey acompañado de la reina y todos los hijos. Así que, si usted ha de rendirle una alabanza completa, debe expresar algo acerca de Él, algo acerca de Su reina y algo acerca de Sus hijos. Su gloria no se halla solamente en Él mismo, sino también en Su reina y en Sus hijos. Así como las riquezas y la plenitud de un hombre se exhiben en su esposa y en su familia; de igual manera, las riquezas y la plenitud de Cristo se manifiestan en Su iglesia con todos Sus hijos. Por consiguiente, esta estu-penda, maravillosa y única alabanza a Cristo consta de tres secciones: las alabanzas acerca del Rey, acerca de la reina y acerca de los hijos reales. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, pág. 75)

*Lectura para hoy*

La gloria de Cristo no sólo se ve en Él mismo, sino también en la iglesia. Si queremos ver la gloria de Cristo en Él mismo, debemos leer los cuatro Evangelios; y si queremos ver la gloria y la belleza de Cristo exhibida en la iglesia con el gran número de santos, debemos leer las Epístolas. Es la iglesia “con” el gran número de santos, no la iglesia “y” el gran número de santos (2 Co. 1:1). Es la reina con tantas vírgenes, la reina con las hijas de reyes, la reina con los ilustres. Asimismo, debemos ver la belleza de Cristo en Sus hijos, Sus príncipes. En el libro de Apocalipsis, tenemos las iglesias locales y también los príncipes, aquellos que reinarán con Cristo (cap. 20). Allí vemos la belleza del Señor exhibida en Sus hijos, los vencedores.

En los Salmos, Cristo y la iglesia figuran juntos. Cristo está allí como el Rey, y la iglesia como la reina; así pues, vemos el esposo y la esposa. Los dos son uno; ellos ya no son dos, sino uno solo.

En 45:8 se nos habla de la iglesia como palacios de marfil; luego en el versículo 9 se presenta a la iglesia como la reina. Los palacios denotan el edificio, mientras que la reina denota la esposa. En toda la Biblia, Dios siempre utiliza estas dos figuras como símbolo de la iglesia: el edificio y la novia. Incluso en Génesis 2 encontramos estas dos figuras: primero, se mencionan los materiales para el edificio, y luego, se habla de una novia, Eva. Después, cuando llegamos al final de la Biblia, encontramos un edificio, una ciudad, que es la novia. La iglesia es, por un lado, un palacio para Cristo y, por otro, es Su reina. Por un lado, ella es la casa de Dios y, por otro, es la novia de Cristo.

“Hijas de reyes están entre Tus ilustres” [Sal. 45:9]. Si usted alaba a Cristo, nunca debe olvidarse de la iglesia. Este versículo es una alabanza dirigida a Cristo, pero es acerca de los santos, las hijas de reyes ... Las hijas de reyes nos hablan de nuestra realeza, y los ilustres, de nuestra honra y majestad. No debemos ser orgullosos; no obstante, todos debemos entender que somos reales e ilustres ... Esta alabanza es acerca de nosotros, pero se dirige a Cristo ... Cuando las personas reconocen o perciben en nosotros algo de nuestra realeza y de nuestra condición de ilustres, aunque no necesariamente estén de acuerdo con nosotros, ésa es una verdadera gloria para Cristo.

Después de esto, el salmista de inmediato se vuelve a la reina y dice: “¡Oye, hija, mira e inclina tu oído! / olvida tu pueblo y la casa de tu padre” (v. 10) ... Aquí se le da una instrucción a la reina: ... oye y olvida. Todas las iglesias locales deben aprender ... a oír el hablar viviente y actual del Espíritu, y a olvidar el pasado: las relaciones pasadas, las viejas costumbres y nuestra vieja formación. Debemos olvidar nuestro pueblo y la casa de nuestro padre; “y deseará el Rey tu hermosura” [v. 11a]. Cuanto más olvidemos el pasado, más hermosos seremos ante Sus ojos. Cada vez que escucho a algunas personas hablar de su pasado, tengo una sensación desagradable dentro de mí. Si dejáramos todo el pasado atrás y avanzáramos con el Señor de una manera nueva, nos haríamos más hermosos a los ojos del Rey. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, págs. 75-78)

*Lectura adicional: Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, cap. 7

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



*Alimento matutino*

**Nm. ...Éstos Datán y Abiram fueron los del consejo de la 26:9-11 congregación que se rebelaron contra Moisés y Aarón con el grupo de Coré, cuando éste se rebeló contra Jehová. La tierra abrió su boca y se los tragó junto con Coré; así murió aquel grupo ... Pero los hijos de Coré no murieron.**

Los salmos 42, 45 al 48, 84 y 87 ... [son] algunos de los salmos más profundos de los Libros dos y tres. Todos estos salmos más profundos fueron escritos por los hijos de Coré. Esto es muy sorprendente. Números 26 nos provee los antecedentes de estos hombres ... (vs. 9-11). Este capítulo habla de la rebelión de un grupo de entre el pueblo de Dios bajo el liderazgo de Coré. Cuando Dios intervino para vindicar y juzgar, Coré fue devorado, pero sus hijos fueron perdonados ... Los hijos de un gran rebelde escribieron todos estos salmos que hablan acerca de la restauración de Dios. Ésta es una verdadera obra de restauración.

Casi todos los salmos más profundos fueron escritos por los hijos de este rebelde. Ésta es la obra maravillosa y milagrosa de Dios. ¡Cuánta certeza podemos tener de que Dios va a recobrar las iglesias locales y que con el tiempo muchos hijos de rebeldes escribirán algunos salmos de alabanzas! Sólo un Coré se rebeló, pero muchos hijos que salieron de él llegaron a componer los salmos más profundos.

La gran obra de Dios consiste en restaurar el edificio de Dios de su estado de desolación y en recobrar a los hijos de Coré. La gran obra que Dios está realizando hoy consiste primeramente en recobrar las iglesias locales y, en segundo lugar, en recobrar a tantos de ustedes. Muchos de nosotros somos verdaderos hijos de Coré. La gran obra de Dios consiste en recobrar las cosas desoladas por Satanás. Solamente al habitar en Su casa podremos llevar a cabo esta obra en toda su grandeza. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, págs. 168-169, 172)

*Lectura para hoy*

El subtítulo del salmo 45 lo llama una “canción de amores” ... Se trata del amor entre nosotros y el Señor. Este amor nos convierte en Su amor ... Si nosotros amamos verdaderamente al Señor, llegaremos finalmente a ser Su amor, Su favorita. De la misma manera que Él es nuestro amor, nosotros llegamos a ser Su amor.

El tema de este salmo es el amor, y el tono, la melodía, es llamada “los lirios”. Aquí tanto el amor como los lirios se refieren a los santos ... No sólo deberíamos llevar una vida de pureza y de sencillez como lo denota el lirio, sino que además deberíamos tener siempre un sentir afectuoso para con el Señor. Según el salmo 45, todos necesitamos llevar una vida pura y llena de afecto para el Señor.

El versículo 1 dice: “Rebosa mi corazón palabra buena; / dirijo al Rey mi canto; / mi lengua es pluma de escribiente muy diestro” ... El hecho de que la lengua del salmista sea la pluma de un escribiente muy diestro, significa que el salmista no necesita hacer un borrador de lo que va a decir acerca del Rey. Cuando uno ama verdaderamente al Rey, no necesita hacer un borrador. Tal vez precisemos hacer un borrador para muchas cosas, pero hacerlo para lo que queremos decirle a alguien que amamos resultaría demasiado mecánico; no sería genuino. No obstante, si tenemos un amor afectuoso para el Señor Jesús, ... estaremos listos para expresar nuestro amor y nuestra alabanza.

En el versículo 2 el salmista alaba al Rey (es decir, a Cristo) por Su hermosura. Cuando el Señor Jesús viene a nosotros, primero viene en el aspecto de Su hermosura. Ésta es la razón por la cual cuando predicamos el evangelio, debemos predicar principalmente la hermosura de Cristo, al declarar cuán bueno y amoroso es Cristo. Podemos decir que esta clase de predicación del evangelio es un “anzuelo” con un “cebo” sabroso. Todos los que creen y aman al Señor Jesús han sido “atrapados” por Él. ¡Bienaventurados los que han sido atrapados por Cristo! Puesto que he sido atrapado por el Señor, le digo muchas veces: “Señor Jesús, Tú me has atrapado. Tú me has capturado. Si no hubiera sido capturado por Ti, yo sería una persona diferente y llevaría una vida distinta”.

Ahora Aquel que ha venido a nosotros en Su hermosura, Aquel que nos ha atrapado y que nos ama, quiere que correspondamos a Su amor. Es necesario que lo amemos y que lleguemos a ser Su amor. Éste es el resultado de que Cristo nos muestre Su hermosura y del disfrute que tenemos de Él en Su hermosura. Nos resultaría imposible hablar de la plenitud de la hermosura de Cristo. (*Estudio-vida de Salmos*, págs. 266-268)

*Lectura adicional: Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, cap. 16; *Estudio-vida de Salmos*, mensaje 19

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; la 45:2 gracia se ha derramado en Tus labios; por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.**

**6-7 Tu trono, Dios, es eterno y para siempre; cetro de rectitud [heb.] es el cetro de Tu reino. Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, te ungió Dios, el Dios Tuyo, con óleo de alegría más que a Tus compañeros.**

Salmos 45:2b dice: “La gracia se ha derramado en Tus labios”. Esto indica que la gracia procede continuamente de Su boca. Lo vemos confirmado en Lucas 4:22, donde se nos relata cómo la gente se maravillaba de las palabras de gracia que salían de la boca del Señor Jesús.

En Salmos 45:2c, el salmista sigue alabando al Rey: “Por tanto, Dios te ha bendecido para siempre”. Puesto que el hombre Jesús es hermoso, dulce y está lleno de gracia, Dios se conmovió para bendecirle para siempre. Con razón, Romanos 9:5 habla de Cristo como “Dios ... bendito por los siglos”. (*Estudio-vida de Salmos*, págs. 268-269)

*Lectura para hoy*

En Salmos 45:3-5 vemos al salmista alabar al Rey por Su victoria. Adán y todos sus descendientes, incluyéndonos a nosotros, han sido derrotados. Sólo Cristo es el Victorioso. Los Evangelios revelan que Él lo ha vencido todo y que ha ganado la victoria.

El versículo 3 dice: “Ciñe Tu espada sobre el muslo, Valiente, / con Tu majestad y esplendor [heb.]”. A los ojos de Satanás y de todos los ángeles caídos, Cristo es el Valiente que ha ceñido Su espada sobre Su muslo, Aquel que tiene majestad y esplendor. Tanto Su majestad como Su esplendor son señales de Su victoria.

El versículo 4a agrega: “En Tu esplendor cabalga en victoria / por causa de la verdad, de la mansedumbre y de la justicia” [heb.]. El esplendor es la expresión de gloria. Cuando Cristo estuvo en la tierra, Él mostró Su esplendor una sola vez cuando se transfiguró en el monte (Mt. 17:1-2). Pero después de Su resurrección y ascensión, Él se mostró a Sí mismo a Pablo (Hch. 26:13-15) y a Juan (Ap. 1:9-20) en Su esplendor y majestad.

Salmos 45:4b dice: “Tu diestra te enseñará cosas que asombran”. Entendemos que aquí la palabra *enseñará* significa realizar. Cristo ha realizado muchas cosas asombrosas, incluyendo Su crucifixión, resurrección y ascensión. La crucifixión fue la obra más tremenda cumplida por Cristo. La crucifixión de Cristo fue un acontecimiento de gran importancia, el cual amenazó a Satanás, a los demonios y a los ángeles caídos, que son las potestades de las tinieblas en el aire ... Mientras que nosotros apreciamos la cruz, Satanás huye de ella ... El versículo 5 habla también de que las saetas del Rey son agudas y que los pueblos caen debajo de Él. Sus saetas son halladas en el corazón de Sus enemigos.

En los versículos 6 y 7, el salmista alaba al Rey por Su reino. Ya hemos resaltado el hecho de que el reino es el resultado de la victoria. Por lo tanto, antes de que uno sea rey, primero tiene que ser victorioso. Conforme a la costumbre antigua, la persona que vencía a sus enemigos llegaba a ser el rey.

Como Dios, el trono de Cristo es eterno y para siempre (v. 6a; He. 1:8a).

“Cetro de rectitud [heb.] es el cetro de Tu reino” (Sal. 45:6b). El cetro representa la autoridad. Hoy en día la autoridad de muchos altos oficiales no es recta, pero la autoridad de Cristo es completamente recta.

Como Rey, Cristo ha amado la justicia y aborrecido la maldad (v. 7a; He. 1:9a). Cuanto más justos seamos, más autoridad tendremos. No obstante, cuanto más estemos involucrados con la maldad, más perderemos nuestra autoridad.

Salmos 45:7b añade: “Por tanto, te ungió Dios, el Dios Tuyo, con óleo de alegría / más que a Tus compañeros”. El óleo de alegría representa el Espíritu de Dios, y los compañeros representan a los creyentes de Cristo. Dios el Padre ungió a Cristo con el Espíritu Santo más que a todos Sus compañeros, más que a todos Sus creyentes. Esto indica que la autoridad y el reino de Cristo son un asunto completamente espiritual. Él fue ungido por causa del reino. La autoridad de Cristo, Su trono, Su cetro y todo lo relacionado con Su reino están bajo la unción del Espíritu y, por ende, son espirituales. (*Estudio-vida de Salmos*, págs. 269-271)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Salmos, mensaje 20*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. Mirra, áloe y casia exhalan todos Tus vestidos; desde 45:8-11 palacios de marfil te alegran cuerdas de arpa [heb.]. Hijas de reyes están entre Tus ilustres; está la reina a Tu diestra con oro de Ofir. ¡Oye, hija, mira e inclina tu oído! olvida tu pueblo y la casa de tu padre, y deseará el Rey tu hermosura. Inclínate delante de Él, porque Él es tu Señor.**

En Salmos 45:8, el salmista alaba al Rey por la dulzura de Sus virtudes. En cuanto a las virtudes de Cristo, 1 Pedro 2:9 nos exhorta a anunciar “las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a Su luz admirable” ... Predicar el evangelio es anunciar las muchas virtudes de Cristo, incluyendo Su amor, Su bondad y Su perdón.

Las virtudes de Cristo son la expresión de los atributos divinos. Por ejemplo, con respecto a Dios el Padre, el amor divino es un atributo de la Deidad. Este atributo se encuentra en la vida divina. Mientras Cristo expresa la vida divina en Su vivir, Él expresa el atributo divino de amor. En el vivir de Cristo está la virtud de amor, y esta virtud es la expresión del atributo divino de amor. Cuando predicamos el evangelio, deberíamos anunciar a la gente los atributos de Dios expresados en las virtudes de Cristo. (*Estudio-vida de Salmos*, págs. 271-272)

*Lectura para hoy*

Salmos 45:8a hace referencia a Cristo el Rey: “Mirra, áloe y casia exhalan todos Tus vestidos”. Los vestidos de una persona representan las virtudes de ésta, porque la manera en que nos vestimos expresa la clase de persona que somos e indica nuestra actitud y conducta ... En realidad, como seres humanos estamos bajo dos clases de coberturas: nuestro vestido y nuestra morada, ambas expresan la clase de persona que somos. Aquí en el salmo 45 los vestidos representan las virtudes de Cristo; la mirra y el áloe representan la dulzura de la muerte de Cristo; y la casia representa la fragancia de la resurrección de Cristo.

El versículo 8b dice: “Desde palacios de marfil te alegran cuerdas de arpa [heb.]”. En este versículo los palacios representan las iglesias locales; el marfil representa la vida de

resurrección de Cristo (Jn. 19:36); y las cuerdas de arpa representan las alabanzas. Las iglesias locales, que son hermosas a los ojos del Señor y son Su expresión, son edificadas con la vida de resurrección de Cristo, y de ellas salen las alabanzas que lo alegran. Cuando alabamos al Señor, debemos apreciar lo que Él es en Sus virtudes y lo que Él ha hecho para producir la iglesia a fin de que ella sea Su expresión.

El versículo 9a dice: “Hijas de reyes están entre Tus ilustres [más honorables]”. Las hijas de reyes representan a los creyentes de Cristo en la realeza de ellos, y las mujeres más ilustres (o gloriosas) representan a los creyentes de Cristo en su honra y majestad. El rey no es el único que tiene honra y majestad, pues vemos que la reina y las mujeres que la acompañan tienen también honra y majestad. Esto es un tipo, un cuadro, de la iglesia con los creyentes.

El versículo 9b dice: “Está la reina a Tu diestra con oro de Ofir”. La reina representa la iglesia, y su vestido de oro representa la naturaleza divina con la cual aparece la iglesia. Cristo es este oro que la viste. En 1 Corintios 1:30 vemos que Dios hizo de Cristo nuestra justicia para nuestra justificación, a fin de que fuésemos justificados por Dios. Como nuestra justicia, Cristo es nuestro vestido. Este vestido es enteramente divino. Cristo es el oro puro, el “oro de Ofir”. Esto es el primer nivel de nuestro vestido.

[En el versículo 10] la hija es la reina, la cual representa la iglesia, y la casa de su padre representa las relaciones naturales de la iglesia. La exhortación a olvidar su pueblo y la casa de su padre corresponde a lo que dijo el Señor en cuanto a negar las relaciones naturales (Mt. 10:37; Lc. 14:26) y a cuidar de la iglesia ... Muchos creyentes han sido perseguidos por sus parientes.

Salmos 45:11a continúa: “Y deseará el Rey tu hermosura”. Aquí la hermosura de la reina representa las virtudes de Cristo expresadas por medio de la iglesia. La hermosura de la iglesia, su belleza en la presencia de Cristo, representa las virtudes de Cristo expresadas en nuestro vivir. (*Estudio-vida de Salmos*, págs. 272-273, 279, 281-282)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Salmos, mensaje 21*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



*Alimento matutino*

**Sal. Toda gloriosa es la hija del rey en su morada; de brocado de oro es su vestido. Con vestidos bordados será llevada al Rey; vírgenes irán en pos de ella, sus compañeras serán traídas a Ti.**

[En Salmos 45:13a] la hija del rey es la reina que representa la iglesia, y el hecho de que sea gloriosa dentro de la morada real representa a la iglesia gloriosa, la cual toma a Cristo como su morada real.

Aquí la palabra *morada* se refiere al hecho de que la iglesia toma a Cristo como su habitación ... Cristo llega a ser una morada cuando lo tomamos como nuestra morada, permaneciendo en Él, y así llegamos a ser Su morada en Él. En cuanto a esto, el Señor Jesús dice: “Permaneced en Mí, y Yo en vosotros” (Jn. 15:4a). Esto significa que si lo tomamos como nuestra morada, llegaremos a ser Su morada. Es así como la morada llega a ser la morada.

Esta morada tiene que ver con la experiencia que tenemos de Cristo mediante la iglesia. Como Hijo, Cristo constituye la morada del Padre y del Espíritu; y el hecho de que Él sea tal morada implica que los tres de la Trinidad Divina —el Padre, el Hijo y el Espíritu— moran en coinherencia. Pero cuando creemos en Cristo, entramos en Él y lo tomamos a Él como nuestra morada. Entonces, al estar en Él como nuestra morada, nosotros, la iglesia, llegamos a ser Su morada. (*Estudio-vida de Salmos*, págs. 282-283)

*Lectura para hoy*

[Salmos 45:13b] significa que el Cristo que pasó por la muerte y la resurrección es la justicia de la iglesia a fin de satisfacer los justos requisitos de Dios para que la iglesia sea justificada ante Dios. Por consiguiente, vemos que el “brocado de oro” se refiere nuevamente al primer nivel de su vestidura, que es Cristo como nuestra justicia por medio de quién somos justificados, representada por el oro de Ofir.

“Con vestidos bordados será llevada al Rey” (v. 14a). Este vestido bordado es otra vestidura y constituye el segundo nivel de su vestidura, significa que la iglesia será traída a Cristo en su boda, vestida de la justicia de los santos para satisfacer los requisitos de Cristo a fin de llegar a unirse en matrimonio.

Apocalipsis 19:8 dice al respecto: “A ella [los vencedores como la esposa del Cordero] se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio, porque el lino fino es las acciones justas de los santos”. La expresión *acciones justas* se refiere al Cristo que es nuestra justicia subjetiva ... Cristo mismo debe vivir a través de nosotros para ser nuestras acciones justas y subjetivas. Así que, en el salmo 45 la reina tiene dos vestidos. El primer vestido, que es el oro de Ofir, el vestido brocado oro, corresponde a Cristo como nuestra justicia objetiva, que tiene como fin nuestra salvación. El segundo vestido, que es el vestido bordado, corresponde a Cristo como nuestras acciones justas y subjetivas, las cuales tienen como fin nuestra victoria.

Salmos 45:14b dice: “Vírgenes irán en pos de ella, / sus compañeras serán traídas a Ti”. Esto significa que los santos vencedores serán invitados a la cena de las bodas de Cristo (Ap. 19:9).

“Serán traídas con alegría y gozo; / entrarán en el palacio del Rey” (Sal. 45:15). Esto significa que los santos vencedores entrarán con alegría y gozo a la Nueva Jerusalén, el palacio de Cristo (Ap. 3:12).

“En lugar de Tus padres serán Tus hijos, / a quienes harás príncipes en toda la tierra” (Sal. 45:16). Aquí “los padres” representan a los antepasados de Cristo en la carne, y “los hijos” representan a los vencedores de Cristo. La palabra *príncipes* representa a los vencedores de Cristo, los cuales reinarán sobre las naciones junto con Cristo.

Necesitamos ver no sólo la hermosura de Cristo en Él mismo y la hermosura de Cristo en la iglesia, sino también la hermosura de Cristo en todos Sus descendientes, en todos Sus miembros, los príncipes. Si vemos la hermosura de Cristo de estas tres maneras, tendremos un panorama completo, un cuadro acabado, de Su hermosura.

Finalmente, en el versículo 17 el salmista dice: “Haré perpetua la memoria de Tu nombre en todas las generaciones, / por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre”. Esto revela que todas las generaciones recordarán el nombre de Cristo por medio de los santos vencedores y que las naciones adorarán a Cristo mediante los santos que vencen y reinan junto con Él. (*Estudio-vida de Salmos*, págs. 283-286)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Salmos*, mensaje 21

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

